

## IN MEMORIAM

ILLMO. y RDMO. DR. JOSÉ VIVES GATELL, PBRO.

11 enero 1888-12 junio 1978.

A penas cumplidos los 90 años de edad comenzó el Dr. Vives Gatell a notar los síntomas artríticos de una salud que comenzaba a desmoronarse. Como no hacía muchos años había reaccionado rápidamente a dos serias operaciones quirúrgicas y a una caída que podía haber sido fatal, nadie —y él el primero— dio demasiada importancia a unos dolores en una rodilla que le dificultaban ciertos movimientos. Muy pronto, sin embargo, comprendimos todos que no se trataba de un simple reuma o de una artrosis. La realidad fue que a fines de enero tenía que valerse de una silla para trasladarse de un lugar a otro.

Visiblemente las fuerzas físicas le iban abandonando. Le quedaba su voluntad tenaz que le llevaba todos los días a la Biblioteca Balmes —su querida Biblioteca que mimó cariñosamente durante más de 50 años, desde enero de 1927— para ultimar el volumen de HISPANIA SACRA y un fascículo de ANALECTA SACRA TARRACONENSIA, que estaban en la imprenta. Pudo tener en sus manos el volumen de HISPANIA SACRA y corregir las galeradas de parte del fascículo de ANALECTA S. T. Ya no dieron para más sus fuerzas. La primera semana de junio ya no se vio con ánimos de abandonar su habitación; y el día 12 entregaba plácidamente su alma a Dios, con la misma suavidad como había vivido. Pocos días antes se alegraba con la visita del Emmo. Cardenal-Arzobispo, Jubany, que le apreciaba sobre manera y quiso impartirle una última bendición.

La misa exequial se celebró el día siguiente en la capilla de Balmesiana, aquella capilla en la que durante tantos años había celebrado la misa diaria y había ejercido la dirección espiritual de tantas almas. Celebró la Santa Misa el Excmo. y Revm. Sr. Dr. José M.<sup>a</sup> Guix Ferreres asistido con la compañía de muchos sacerdotes conce-

lebrantes, amigos del difunto o relacionados con él por sus cargos en Balmesiana. Estaban el R. P. Provincial de los Jesuitas (Presidente del Patronato de Balmesiana), el P. Juan Roig Gironella (Director de Balmesiana), M. I. Sr. Dr. D. Ángel Fábrega Grau (canónico archivero de la Catedral, Director de Cultura religiosa y rector de la Casa Sacerdotal), el Rdo. Lic. Juan Batlles Alerm (Vicario episcopal) y otros doce. A parte de la amistad personal, no pocas personalidades asistieron en representación de entidades científicas: de la Universidad, del «Institut d'Estudis Catalanas», de la «Acadèmia de Belles Lletres i Belles Arts de Sant Jordi», del Instituto Enrique Flórez, de Madrid, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, etc. etc.

Terminadas las exequias, el cadáver fue trasladado a Vilabella (Tarragona), su pueblo natal, en donde le esperaba la multitud que le amaba como a padre más que como a hijo ilustre. ¡Tanto amaba él a los suyos y había procurado hacerles el bien espiritual y material que le fuera posible!

ANALECTA SACRA TARRACONENSIA, revista que tanto debe al doctor Vives, que por tantos años la dirigió, no puede dejar de unirse al sentimiento de gratitud, y de pena a la vez, por lo mucho que de él había recibido y por haberlo perdido.

Como estaba ya en la imprenta parte del fascículo primero, no hemos podido dedicarle —como habría sido nuestro gusto— el presente volumen de homenaje. Hemos preferido acelerar la publicación de un volumen completo, correspondiente al año 1976, para ponernos más rápidamente al corriente. El peso de los años y los achaques inherentes impidieron al Dr. Vives la agilidad que en otras circunstancias le caracterizaba. Aunque conservó hasta el último momento la lucidez mental y la portentosa memoria que todo lo recordaba, las fuerzas, sin embargo, no acompañaban a su espíritu; y a su rapidez mental hacía contrapeso la lentitud somática.

Pedimos a los lectores una oración por el científico y sacerdote que con tanto celo y competencia dirigió ANALECTA SACRA TARRACONENSIA. Y suplicamos también un poco de benevolencia ya que no ahorraremos esfuerzos para ponernos pronto al día y continuar la tarea de nuestro antecesor.

F. S.